

*Alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación  
y constantes en la oración (Rm 12,12)*



ARZOBISPADO  
DE SANTIAGO  
VICARÍA PARA LA PASTORAL  
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS

Autocatequesis

# No te bajas de la cruz

José Antonio Pagola

---

COLECCIÓN: FIRMES EN LA ESPERANZA  
En tiempos de sufrimiento

---



ARZOBISPADO  
DE SANTIAGO  
VICARÍA PARA LA PASTORAL  
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS

Título de la colección: Firmes en la esperanza.  
En tiempos de sufrimiento

Autor: Departamento Arquidiocesano de  
Catequesis, Arzobispado de Santiago

Autor del texto de reflexión: José Antonio Pagola

Edición: Marcelo Alarcón Álvarez

Diseño: Angélica Valenzuela Zúñiga

Derechos reservados: © Departamento  
Arquidiocesano de Catequesis

Se autoriza la reproducción total o parcial de  
esta obra citando a su autor y siempre que sea  
sin fines de lucro.

Santiago de Chile, junio de 2020.

# Introducción

Desde siempre el ser humano ha tenido que lidiar con el sentido del dolor y el sufrimiento. Diferentes líneas de pensamiento, filosofías y corrientes religiosas a lo largo de la historia han intentado dar una respuesta coherente, lógica y que, de alguna manera, satisfaga la racionalidad propia de nuestra especie y lo haga de verdad razonable.

Las catequesis que ofrecemos a continuación bajo el título Firmes en la esperanza se inscriben en lo que el Directorio General para la Catequesis describe como 'catequesis ocasionales':

Para la educación permanente de la fe, el ministerio de la Palabra cuenta con muchas formas de catequesis. Entre otras, se pueden destacar las siguientes: [...] la catequesis ocasional que, ante determinadas circunstancias de la vida personal, familiar, eclesial y social, trata de ayudar a interpretarlas y vivirlas desde la fe.<sup>1</sup>

Sin duda, este primer intento del Departamento de Catequesis de la Arquidiócesis de Santiago de Chile nace como una búsqueda de respuesta por el sentido ante el dolor provocado por la pandemia del Covid-19, pero que se extiende a cualquier situación de sufrimiento y dolor que pueda aquejar a una persona, familia o comunidad.

Nuestro deseo ha sido ofrecer una serie de subsidios catequísticos contruidos en base a la reflexión de autores con valor personal y eclesial que expresan, en alguna medida, la rica reflexión de la Iglesia acumulada por siglos para iluminar uno de los mayores enigmas de la vida del ser humano. Por otra parte, la presente serie catequística está dotada de una metodología muy simple, que facilita la reflexión del Pueblo de Dios ante el embate de los desafíos que nos provoca la historia en la cual vivimos, buscando su mejor provecho personal, familiar y comunitario.

*Pbro. Jorge Barros B. y Equipo*  
Departamento Arquidiocesano  
de Catequesis

Santiago, mayo de 2020.

---

<sup>1</sup> Directorio General para la Catequesis, n° 71.

# AUTOCATEQUESIS

La palabra “Auto” alude lo que puede hacerse por *sí mismo*. El *auto-móvil* es capaz de moverse por sí mismo; el *autor* escribe por sí mismo una obra; el *auto-gol* es convertido por el jugador contra su mismo equipo; la *auto-estima* es el aprecio que uno siente por sí mismo y el *auto-control* es el control sobre nuestros propios actos.

La palabra *Catequesis* tiene su origen en la palabra griega “Katejein”, que significa “hacer resonar”. Se ha usado para señalar cómo el cristiano hace resonar la Palabra de Dios en su mente y en su corazón para acogerla en su vida. Tiene el sentido de instrucción, formación y crecimiento en la fe.

La *Autocatequesis* es entonces el ejercicio del cristiano que por sí mismo busca hacer resonar la Palabra y la sabiduría cristiana en su vida.

Estos subsidios, para una catequesis permanente, son una ayuda para que no dependas siempre de un mediador a la hora de profundizar o cultivar tu formación cristiana. Como la bencina para el auto y el balón para el fútbol. Una herramienta para el cultivo de la fe en tu propia vida.

Por eso verás escrito todo en primera persona, como los títulos de los momentos: Miro – Medito – Me comprometo – Rezo. Y también las preguntas, por ejemplo: ¿Qué significa para mí que Jesús comparta nuestros sufrimientos?

Quedan en tus manos, dándote un impulso para tu propia *autocatequesis*.

# No te bajes de la Cruz

José Antonio Pagola

Querido catequista, te ofrecemos esta reflexión teológica para apoyar tu autoformación en tiempos de dolor y sufrimiento. Al inicio verás algunas preguntas que te ayudarán a mirar tu vida y, después del texto para la reflexión, encontrarás una invitación al compromiso y la oración. Todo para que hagas de esta una verdadera auto-catequesis.

## MIRO

- ¿Cuál es mi reacción ante el sufrimiento? ¿Cómo lo vives?
- ¿Qué hace Dios cuando sufrimos? ¿Qué siento o pienso ante el “aparente” silencio de Dios?

## MEDITO

*Texto del padre José Antonio Pagola, publicado en Religión Digital el 2 de abril de 2020.<sup>1</sup>*

Según el relato evangélico, los que pasaban ante Jesús crucificado se burlaban de él y, riéndose de su sufrimiento, le hacían dos sugerencias sarcásticas: si eres Hijo de Dios, «sálvate a ti mismo» y «bájate de la cruz».

Esa es exactamente nuestra reacción ante el sufrimiento: salvarnos a nosotros mismos, pensar solo en nuestro bienestar y, por consiguiente, evitar la cruz, pasarnos la vida sorteando todo lo que nos puede hacer

sufrir. ¿Será también Dios como nosotros? ¿Alguien que solo piensa en sí mismo y en su felicidad?

Jesús no responde a la provocación de los que se burlan de él. No pronuncia palabra alguna. No es el momento de dar explicaciones. Su respuesta es el silencio. Un silencio que es respeto a quienes lo desprecian y, sobre todo, compasión y amor.

Jesús solo rompe su silencio para dirigirse a Dios con un grito desgarrador: «Dios

mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». No pide que lo salve bajándolo de la cruz. Solo que no se oculte ni lo abandone en este momento de muerte y sufrimiento extremo. Y Dios, su Padre, permanece en silencio.

Solo escuchando hasta el fondo este silencio de Dios descubrimos algo de su misterio. Dios no es un ser poderoso y triunfante, tranquilo y feliz, ajeno al sufrimiento humano, sino un Dios callado,

<sup>1</sup> Sacerdote español, licenciado en Teología por la Universidad Gregoriana de Roma, Licenciado en Sagrada Escritura por el Instituto Bíblico de Roma, Diplomado en Ciencias Bíblicas por la Escuela Bíblica de Jerusalén.  
<[https://www.religiondigital.org/buenas\\_noticias/bajes-cruz-iglesia-domingo-evangelio-coronavirus\\_7\\_2218348159.html](https://www.religiondigital.org/buenas_noticias/bajes-cruz-iglesia-domingo-evangelio-coronavirus_7_2218348159.html)>.

impotente y humillado, que sufre con nosotros el dolor, la oscuridad y hasta la misma muerte.

Por eso, al contemplar al Crucificado, nuestra reacción no puede ser de burla o desprecio, sino de oración confiada y agradecida: «No te bajes de la cruz. No nos dejes solos en nuestra aflic-

ción. ¿De qué nos serviría un Dios que no conociera nuestros sufrimientos? ¿Quién nos podría entender?».

¿En quién podrían esperar los torturados de tantas cárceles secretas? ¿Dónde podrían poner su esperanza tantas mujeres humilladas y violentadas sin defensa alguna? ¿A qué se agarrarían

los enfermos crónicos y los moribundos? ¿Quién podría ofrecer consuelo a las víctimas de tantas guerras, terrorismos, hambres y miserias? No. No te bajes de la cruz, pues, si no te sentimos «crucificado» junto a nosotros, nos veremos más «perdidos».

## DISCIERNO Y ME COMPROMETO

- ¿Qué significa para el sufrimiento humano que Jesús también haya sufrido?
- ¿Cómo quiero seguir viviendo tus propios sufrimientos y compartirlos con el señor?
- ¿Qué pueden esperar de mi mis familiares, amigos, vecinos cuando sufren?

## REZO

### Salmo 22

Dios mío, Dios mío,  
¿por qué me has abandonado?  
¿Por qué estás lejos de mi clamor  
y mis gemidos?

Te invoco de día, y no respondes,  
de noche, y no encuentro descanso;  
y, sin embargo, tú eres el Santo.  
Señor, no te quedes lejos;  
tú que eres mi fuerza,  
ven pronto a socorrerme.



ARZOBISPADO  
DE SANTIAGO  
VICARÍA PARA LA PASTORAL  
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS